



Las "fiestas farmacéuticas"

Una moda letal entre los adolescentes

En estas fiestas se intercambian medicinas que se mezclan con alcohol para "darse un viaje"

Laura Bravo, U Online

Escarbar en los botiquines de los padres para ver qué fármacos se puede llevar a las fiestas bautizadas como "Pharming Parties" (Fiestas Farmacéuticas) es una moda que se expande en los Estados Unidos como una mancha de aceite. Esta tendencia letal, que crece entre los más chicos a pasos agigantados, es tan o más peligrosa y mortífera que el abuso de drogas ilegales como la cocaína, la heroína y el éxtasis.

Mezclar con alcohol: lo más "in"

En estas reuniones, organizadas especialmente para probar los cócteles de drogas sacadas del botiquín de papá y mamá, los chicos mezclan antidepresivos, excitantes o analgésicos con alcohol para "darse un viaje", "volar" y perder la conciencia, sin medir las consecuencias que estas acciones pueden acarrear.

La moda no viene sola, porque los jóvenes tienen bastante material para escarbar en los armarios de los mayores: los últimos estudios indican que los estadounidenses de todas las edades abusan cada vez más de las medicinas.

Según un estudio realizado por el Centro Nacional de Adicciones y Abuso de Sustancias de la Universidad de Columbia (CASA), el número de norteamericanos que se excede con las drogas expendidas bajo receta se duplicó en una década de 7.8 millones a 15.1 millones. Estos 15.1 millones superan a los adictos a la cocaína, a los alucinógenos, a los inhalantes y a la heroína sumados entre todos.

Pero el grupo más vulnerable es el de los escolares, esos que se reúnen los fines de semana para probar los efectos de las medicinas robadas.

Los chicos mezclan el alcohol con opiáceos como el OxyContin o el Vicodin, con sustancias que estimulan el sistema nervioso central como el Ritalin y el Adderall y con antidepresivos o tranquilizantes como el Prozac, el Valium o el Xanax.

Como si esto fuera poco, CASA ofrece otro dato alarmante: mientras que entre 1992 y 2003 la población en los Estados Unidos creció un 14 por ciento, el número de chicos de entre 12 y 17 años que abusan de estos medicamentos saltó un 212 por ciento.

La mala educación

"El abuso de drogas expendidas bajo receta se ha convertido en una epidemia", dice Lucas Catton, experto de la National Board of Addiction Examiners (Comité Nacional de Examinadores de Adicciones).

Catton, consejero certificado en dependencia de químicos y supervisor de un sitio de ayuda al que pueden recurrir los padres (Stopadiction.com), explica que a veces los chicos creen que los remedios recetados son menos peligrosos que sustancias ilegales como la cocaína y la heroína. "Creen que estos medicamentos, al ser recetados a los padres por médicos, no hacen nada. Sin embargo, las consecuencias negativas a largo plazo son las mismas", afirma.

“Los adolescentes usualmente cometen el error de creer que, como los papás las toman, estas sustancias no son tan nocivas como las llamadas "street-drugs". Nada está más lejos de la verdad”, asegura Holly Phillips, doctora en medicina de la Universidad de Columbia.

“Estas drogas legales tienen un altísimo riesgo, especialmente cuando se mezclan con alcohol. Pueden ser mortales, traer aparejadas complicaciones físicas y psicológicas y crear adicción”, asegura Phillips.

Los especialistas y el estudio de la Universidad de Columbia coinciden en que gran parte del problema se debe a una mala educación: a falta de campañas preventivas, la gente no toma el problema en su dimensión real. “Los consumidores y los médicos deberían estar mejor educados al respecto”, afirma el especialista Lucas Catton. “Se deberían restringir las campañas de marketing que realizan las farmacéuticas. A su vez, la Food and Drug Administration (FDA) y otras agencias reguladoras tendrían que controlar y monitorear el consumo de drogas legales”.

Para la doctora Phillips, es necesario destinar fondos a campañas informativas en radio, televisión y medios impresos e incluir las medicinas en todas las campañas que se realicen en contra de las drogas.

Atención y comunicación, fundamentales

“El arma más importante con la que cuentan los padres para combatir la dependencia de las drogas es la comunicación”, afirma Phillips. La doctora asegura que hablar abiertamente del tema con los chicos es de gran ayuda, ya que los mayores deben advertir a los más pequeños sobre los riesgos de tomar medicinas como estimulantes.

Combatir el abuso de drogas legales es un gran desafío, dice Phillips, ya que éstas se encuentran disponibles en cualquier botiquín y en cientos de páginas de Internet.

Según otro estudio realizado por la Universidad de Columbia y la consultora Beau Dietl & Associates (BDA), hay cientos de portales de Internet que ofrecen antidepresivos, analgésicos y todo tipo de medicinas que afectan el sistema nervioso central, pero sólo el 6 por ciento de estos sitios pide receta para despachar la mercadería. Un número de tarjeta de crédito basta para hacerse con cualquiera de estas sustancias.

A falta de otras herramientas de control, el seguimiento de la familia es fundamental. “Los padres juegan un rol crucial a la hora de mantener a los adolescentes lejos de estas sustancias”, asegura el doctor en medicina Phillippe Cunningham, terapeuta familiar de la Universidad de Carolina del Sur.

“Los estudiantes de la actualidad están bajo mucha presión y sufren de estrés”, explica Lee Rush, director ejecutivo de la National Student Assistance Association (Asociación nacional para la asistencia de los estudiantes). “Hay que estar atentos al comportamiento de los chicos y al rendimiento escolar para detectar los síntomas de dependencia y abuso”, afirma.

Para Roland Warren, presidente de la National Fatherhood Initiative (Iniciativa Nacional de Paternidad), es fundamental que los papás se involucren y estén muy informados sobre el tema, para que los chicos sientan que pueden confiar y apoyarse en ellos.

Cómo prevenirlo e identificarlo

Para empezar, no es bueno que los chicos vean que los papás toman antidepresivos, analgésicos u opiáceos a discreción. Los padres que sigan algún tratamiento con medicinas, deben guardarlas en un sitio seguro y hacer entender a los chicos que, sin receta, estas sustancias pueden ser adictivas e incluso mortales.

El Centro Nacional de Adicciones y Abuso de Sustancias de la Universidad de Columbia ofrece a los padres algunas recomendaciones para prevenir el uso de drogas legales o ilegales:

1. Dar un buen ejemplo
2. Saber con quién se juntan tus hijos y a dónde van cuando salen

3. Cenar con ellos de forma regular
4. Ponerle algunas reglas a sus vidas
5. Estar atento a las necesidades de tus hijos, escucharlos y ser cuidadoso con ellos
6. Mantener un buen diálogo y tomarse el tiempo para cultivar una buena comunicación
7. Rodear a tus hijos de modelos de conducta positivos
8. Aprender cuáles son los síntomas que presentan los chicos que abusan de las drogas
9. Si sospechas que existe un problema, pedir ayuda rápidamente

Estos son algunos de los síntomas que pueden indicar que tu hijo está abusando de sustancias legales o ilegales:

- Faltar a la escuela de forma repetida
- Cambiar de grupo de amigos, dejar de lado a los amigos a los que frecuentaba
- Dejar de lado actividades como el deporte
- Mostrar cambios de humor repentinos
- Estar deprimido
- Olvidar cosas, hablar de forma lenta, tener dificultad para expresar ideas
- Mostrar falta de coordinación y de equilibrio

